“¡Oh, Mensajero de Al-lah! Ciertamente Al-lah no se avergüenza de la justicia. ¿Acaso la mujer debe realizar la ablución mayor (ghusl) si ha tenido un sueño húmedo?” El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijo: “Sí, si observas que ha descendido de ti algún líquido”.

Narró Umm Salama -Al-lah esté complacido con ella-: “Umm Sulaim, esposa de Abu Talhah, vino a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y le dijo: “¡Oh, Mensajero de Al-lah! Ciertamente Al-lah no se avergüenza de la justicia. ¿Acaso la mujer debe realizar la ablución mayor si ha tenido un sueño húmedo?” El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijo: “Sí, si observas que ha descendido de ti algún líquido””.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Umm Sulaim Al-Ansariya -Al-lah esté complacido con ella- vino a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- para hacerle una consulta. Dado que su pregunta estaba relacionada con las partes íntimas, las cuales son motivo de pudor si se habla de ellas, hizo una introducción a su pregunta, para que de este modo no sea tan directa y no moleste a quien escucha. Dijo: “Ciertamente Al-lah, Enaltecido y Majestuoso sea, es El Justo y no se avergüenza de la mención de lo justo, siempre que sea de utilidad.” Una vez hecha la introducción que mitigó el efecto de su pregunta, Umm Sulaim pasó al meollo del asunto. Dijo: “¿Acaso la mujer debe realizar la ablución mayor después de tener un sueño húmedo?” El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le dijo que sí debía lavar su cuerpo si ve que ha descendido de ella algún líquido propio de la actividad sexual.